

La canción de la esperanza

JUEVES 19 AGOSTO DE 1926

La canción de la esperanza... Ya en su corazón el viento no lleva; quizá no se atreva, amargo perdón; extiéndese el manto de placida aurora, que escucha su llanto; la pasión llora...

Ya en su corazón el viento no lleva; quizá no se atreva, amargo perdón; extiéndese el manto de placida aurora, que escucha su llanto; la pasión llora... Canción de amor es mi canción; que emana del corazón; de la placida y verde laguna yo me mezo sobre la escarlatina; duermo bajo el rayo de la luna; despierto en una aurora de plata; huye mi voz con mi pensamiento, transportada por el sutil viento; y las uñas rasgando de mi lira, por mis ojos lágrimas descendiendo, y ante mi canción mi alma suspira, las notas que eco de amor encienden...

m's brazos! ¿No ves que mi alma está hecha pedazos? ¡Jamás, Frivolina, vivo sin tí!... Mas... ¡yo puedo; otro querer me retiene! ¡Por qué volviste, belleza? ¿Por qué?... Ay, amargo dolor mi corazón tiene lo mismo que en la noche que te amé! Pero, ya ves, no puedo amar... Olvidame, al alejarte... ¡Adiós para siempre, adiós, bella mía! Huye, y en mi corazón deja la huella del suyo herido; ¡Oh, ella se aleja, se aleja, y es su paso decidido!... ¡Oh, me dejas, te llevas mi amor! ¡Dios! del dulzor en el mirar, mi alma se enciende con tu fervor; que re, ansiosa, tus labios besar! ¡No ves que al soñar, mirarte, ya en mi alma nace la llama propicia para adorar? ¿No ves cómo llora y ama? Déjame tus labios besar, mujer divina, que me enloquece el sentido con su placer; besa, belleza de mujer, que tu besar mi amor fortalece; besa, que tu beso divino, cual manantial del dulce trino de tu boca, seque el llanto que por mis mejillas corre, y con tu beso el encanto de otros amores yo borre; deja que tu negra cabellera, esta noche por mí sea besada y luego toda mi vida entera en el olvido sea sepultada; deja que tus negros ojos graben en mi corazón un canto de amor; deja que en mi pobre alma se laven con sangre culpas de inmenso dolor, y que en tus labios, que son rosas, depositen los míos su querer; ¡deja que las noches tempestuosas de amor se graben en tí, oh mujer!...

mullo de bellas flores, velad que ella de su sueño no despierte; ¡es tan feliz soñando; aún en su tristeza! Venid y escuchad, ¡oh, trovadores! el sueño de una vida que yace inerme de esperanza y que es invicta fortaleza do sólo penetran dulces amores... Una noche bella, que el corazón ahito aguarda la venida del ser amado, era aquella de apacible primavera; bodega de seda su estuche infinito, semejaba el azul del cielo estrellado, y la luna, gentil reina y compañera, al fondo, posaba en cetro celestial, cual perla; pintaba a todas por igual el fondo sin nubes del cielo; las estrellas, ríes motas y diamantinas, la guarnecen semejando diminutas almas de mujer; y cual acariciaba el mirar de las doncellas que en su alma sienten la pureza de un querer, Luna, en su cetro, duerme y ellas la mecen; parte del estuche de la Reina una un frío de luz y sobre un alma se posa; de unos labios nace una exclamación... Es en el jardín; una mujer, solo una mujer hay, pero de una faz tan caprichosa, que tributo rinde todo corazón; y de aromas al eco de su al ma amorosa, presente Ella la voz de su ilusión, que la dice de su amargo tormento, y atenta percibe el rumor del viento; más, ay, nadie llega; piensa con dulzura que el amor ya presto correrá a sus brazos; y la faz del cielo transparente y pura; recuerda que las estrellas dan los trazos que dicen si su amor en su alma perdura, y a ellas, en muda contemplación, se dirige, al eco de su corazón. Solo se oye el aliento de las flores; solo se presente la voz del amado; solo se ven del cielo resplandores; al parecer, solo todo se ha quedado Y Ella, la sin par mujer de ojos de cielo y de luengos cabellos que de oro son, de curis sonado y alabastrino, pide para su alma un poco de consuelo, cual ansia el delincuente su perdón. Ella, sin par mujer de rostro divino, implora, suplica, aplaque su desvelo las estrellas, y calmen su corazón, y a las estrellas, en su dolor invita a que escuchan de su alma el tormento y las dice su pasión infinita, y ellas la escuchan en su llanto... Tendrá—las dice—mi alma triste perdón? ¿Por qué ha de yacer en flor mi ilusión si sólo en mi espíritu yo he pecado? ¡Oh, juró que me quería con la vida! Me juró que yo era el ser más amado, que yo era su vida, que yo era tan pura, que nunca mi amor dejaría velado. ¿Por qué tarda en volver? ¿Por qué no viene? ¡Oh! ¿Qué será de mí si me falta su amor? Mi alma honda fe y esperanza sostiene, mas ante su impetu, la marcha el clamor; alivia mi pena y mi desconsuelo, estrellas que os posáis en el firmamento; ved cuál yace herida en el duro suelo flor de mis amores, con dolor sin cuento... Mi mirada tropieza en las sombras de la noche con unos ojos, que, fijos, me miran sin cesar. Semejan puñales que clavándose, me heren que aprenda en su fuerza que es su dafino mirar; traspan y hieren, doblan y matan y quieren que en mi vida aprenda a querer; sus ojos, que quemar, espanto delatan, parece que digan: te voy a matar; crispas sus puños, que levanta al cielo, y abarea mi cuerpo en fiero ademán, y pido socorro y grito en el suelo, pero, Dios mío, mis voces no oírán; su boca, anhelosa, la mía no encuentra, mis fuerzas me dejan, las suyas aumentan, y mi ira con impetu se reconcentra, y deo que sus labios los míos sientan, y con rabia yo muero con frenético empuje; la fiera se espanta, grita, se retuerce y ruge y clava en mis ojos los suyos de hiena; la noche es oscura, semeja un sepulcro, encierra amargura y aviva mi pena; la luna muere en su lecho blando y puro y no me presta su fragancia azucena; las estrellas, borradas del firmamento, densas nubes me alejan en su caminar, huracanedo y glacial, me azota el viento, y también densa lluvia me empieza azotar; corriendo entre peñas y matándose el

lir, contemplo con espanto, contemplo yo el mar, distingo un camino y encuentro la ciudad; loca, lloro mi pena, y mi pena yo ríal verme sola y libre entre la inmensidad... Su canción, bella y pura cual ninguna, su dolor al corazón veda la calma y el llanto de su fe en sus ojos aparece. A poco los rayos de la clara luna dibujan en el espacio una silueta; el amor tardío llega a su dulce alma; es un jinete, marcha veloz, parece que venga cabalgando sobre una saeta; viene fatigado, casi sin aliento, y en su mano deposita una misiva; Ella, en su corazón, siente dolor cruento; lee el contenido que la carta motiva... "Sueño de mis sueños, vida de mi vida, dulce y bello encanto de mi ilusión, el destino se interpuso entre los dos; en una triste torre yace recluida el alma que implora tu adoración, más yo te juro, cielo mío, por Dios, que has de ser solamente por mi querida, que ha de ser solo mio tu corazón. Marcharé a tus brazos, diosa mía, cuando brille otro sol y nuevo día... Y, cual con alas, partió el jinete, veloz, y aún de lejos oyó triste de ella la voz que, entrecortada por el llanto, le decía: "Jinete que presto corres, que vas hacia el ser amado, abre en par las tristes torres que te tienen encerrado; escucha mi triste dolor, escucha el triste llanto, escucha jinete el clamor que en el corazón yo siento; vuela y dile a mi esposa que aquí yace marchito espíritu piadoso de un querer infinito; dile que aquí yo te espero, dile que el Destino fiero tiene el corazón amargo; dile que mi vida es suya, que está mi alma hecha a pedazos; dile que presto de allí huya, quiero estrecharle en mis brazos; dile que mi corazón le flora; dile que soy quien más le quiere, que de mi mente jamás se borra; dile que aún él mi alma muere... ¡dile, jinete volador, dile jinete, que nuestro amor es unión santificada, que recuerde cuando en las gradas del altar me indicó jamás mi alma por nada se inquiete, y que siempre ella por él sería adorada y yo su alma eternamente juré adorar... Ya en la lejanía el jinete se ocultó; ya nada queda; todo sigue como antes; apenas se oye de un ruidoso el trino, y Ella llora como nunca su alma llora; y muy triste al ave decía: "No entes; ya las ilusiones de mi alma murieron, con idéntico dolor al que nacieron". Y el ave, en callada contemplación, sembró allí la eterna interrogación... Ella sufre, porque su amor marchitaron; llora, porque sus puros amores solo aromas tristes y amargos de jaron, jardín falto de esencia en sus flores; Ella suspira al tañido de un violín, piens en el triste aseo de su existencia...; besa las rosas, besa el bello juzmin... y aspira sus aromas de pura esencia...; y todo lo cubre de la noche el manto; aroma de ensueño doquiera se extiende y en el corazón puro de Ella se enloquece el eco de un lejano y amargo canto; ¡es la canción de sus amores...! muy triste... con dolor la escucha su alma llorosa; otra vez la prueba, ay, su alma no resiste, y Ella besa un clavel, besa una rosa... Yace en el lecho, enferma de muerte. Ya languidece su atardecer; su alma albergó el amor más fuerte, lenta muere por tanto querer... Un soplo de brisa perfumado ilumina las leves entrañas de la sedosa y amarilla flor; un clamor, aliento sonrosado, un suspiro moja las pestañas de sus ojos, que centellan su dolor; su alma se queja, sufre y llora; dulcemente llega a su corazón una voz, ¡oh, placer infinito!, un canto de amargura atesora, canto lleno de intensa ilusión, silencioso, cual su amor bendito. La noche tiende su manto veloz; se aleja "ella", vuelve la cabeza, para su dolor no halla consuelo; percibe de Ella la dulce voz, siente perturbadora tristeza... llora, se arrodilla y reza al cielo... V. FELIX MARTINEZ

Table with columns: Estaciones, Ondas, Valios en antena, Horas de emisión, PROGRAMA. Lists radio stations like Barcelona R.B., Madrid R.I., Sevilla R.C., etc., with their respective frequencies and program details.

Los programas de hoy

Prohibida la reproducción. Unión Radio Madrid JUEVES NOCHE A las 23.—Transmisión del concierto que ejecutará en el paseo de Rosales la Banda Municipal, dirigida por el maestro don Ricardo Villa. 23.30.—Campanadas de Gobernación. Señales horarias. Últimas cotizaciones de Bolsa. 23.40.—Continuación del concierto por la Banda Municipal. 24.—Noticias de última hora. Servicio especial para Unión Radio. 24.30.—Cierre de la Estación.

Radio Catalana JUEVES NOCHE

A las 21.—Boletín meteorológico de Cataluña. Pronóstico del tiempo. Cotizaciones de la Bolsa de Barcelona. Santos del día. Crónica de arte, deportes y modas. 21.30.—Couplés, tangos, jazz-band, por los artistas y solistas de la Estación y la orquesta. 21.55.—Últimas noticias. 23.—Cierre de la Estación.

Radio Vizcaya JUEVES NOCHE

A las 22.—Boletín meteorológico. Orquesta. Poesías. Conferencia taurina. Canciones y romanzas. Radio Barcelona JUEVES NOCHE A las 21.—Curso de inglés para radioyentes (clases elemental y superior), por las Escuelas Massé, a cargo de la profesora inglesa miss Kinder. 21.30.—Trio Radio.

Los programas de mañana

21.45.—La señora Olivar Escote cantará selecto repertorio de canciones. 22.15.—Retransmisión de la ópera desde el teatro del Bosque. (Eventual.)

Radio Barcelona VIERNES TARDE

A las 18.—Radiotelefonía femenina: "Modas", por la señorita Pompadour; "Temas útiles", por la señorita Georgette (ambas del Instituto de Cultura de la Mujer). Dichos trabajos serán leídos por la señorita Mar Verd. 18.20.—Trio Radio. 18.45.—Cotizaciones de los mercados internacionales, cambios de valores y últimas noticias. Boletín del servicio meteorológico de Cataluña.

Unión Radio Madrid VIERNES TARDE

A las 11.45.—Emisión de medio día. Nota de sintonía. Calendario astronómico. Santoral. Informaciones prácticas. Notas del día. 12.—Campanadas de Gobernación. Cotizaciones de Bolsa y mercados. In termedio. Noticias de prensa. Primeras noticias meteorológicas. 12.15.—Señales horarias. Cierre de la Estación. De 14.30 a 15.30.—Sobremesa. Orquesta Artys. Boletín meteorológico. Intermedio por Luis Medina. Noticias de última hora. Servicio especial para Unión Radio. 17.—Literatura y música. Orquesta Artys. Intermedio. Dice así en "Los sueños", don Francisco de Quevedo... 18.25.—Cotizaciones de Bolsa suministradas por la Banca López Quesada. 18.30.—Fin de la emisión.

Lea usted La Correspondencia de Valencia

Redacción y Administración: Miñana, 7 y 9 - Tel. 11

Colección Princesa DORIS (THAT LITTLE GIRL) POR CURTIS YORKE. LIBRERIA Chirivella Zaragoza, 14 VALENCIA

temeroso de agitarla, no le había hablado de la muerte de Clifford hasta pocos días antes, y aun entonces por miedo a que lo supiera de boca de un extranjero. Había recibido la noticia, según entonces le pareció a él, con fingida indiferencia; sin mostrar más que la usual sorpresa con la cual suele uno enterarse de la muerte de personas a quienes se conoce poco. En verdad, casi le había parecido a Guy (y había alentado esta idea) que una expresión de alivio había pasado por su rostro. Bien—se dijo, suspirando, a la jar al alón.—Lo único que puedo hacer es esperar y ser paciente... Pero... no puedo soportar esto mucho tiempo más. Entró en el salón sin que sus ocupantes le vieran, y encontró un hermoso cuadro ante sus ojos. Doris estaba sentada en una sillita baja, cerca de la ventana abierta, con Tottie sobre sus rodillas. Esta le rodeaba el cuello con los brazos, fijando gravemente sus ojos en los de Doris. Ella se inclinaba en el res

—acábase de explicar el cuento de la princesa. —Ya te lo acabaré yo, Tottie—dijo Guy inclinándose en el respaldo y fijando invariablemente los ojos sobre su mujer mientras hablaba. —La princesa no quería al príncipe y éste era muy desgraciado, porque aunque la princesita era cruel, estaba enamorado de ella. Por fin se marchó, y no volvió nunca más; y entonces la princesa estuvo muy triste, y lloró hasta que sus hermosos ojos (porque tenía unos ojos muy hermosos, Tottie), se pusieron completamente encarnados; porque el príncipe era muy bueno y ella le encontraba a faltar un poco aunque no le quisiera. Tottie permaneció silenciosa durante unos momentos. —Y se murió—preguntó luego. —¿Si se murió? No. Era un príncipe muy vigoroso y era difícil matarle. —Y ella no le quiso nunca—preguntó la niña con curiosidad. —No lo sé. Pregúntaselo a tí Doris. Ella sabe todo lo que concierne a la princesita. —¿Qué absurdo eres, Guy!—dijo Doris con una risa incierta. Acabáremos esta historia otro día, Tottie. —La acabaremos antes de que sea mucho más viejos—murmuró Guy inclinándose y hablando con una voz queda y resuelta que hizo

latir con rapidez el corazón de Doris. Tottie se había dejado resbalar hasta el suelo y permanecía de pie, con un codo apoyado sobre las rodillas de Guy y levantando los ojos hacia él con cariñosamente, que éste no se vio con ánimos de hacerla salir, como era su deseo; porque, durante los minutos que acababan de transcurrir, se había apoderado de él una repentina convicción de no ser tan indiferente a su mujer como se había figurado; y no era fácil decirle lo que llenaba su corazón ante los ojos y oídos terriblemente penetrantes de su demasiado observadora sobrineta. Pero pensó que dentro de dos días estarían solos y que entonces trataría de averiguar la verdad de una vez para siempre. —Me gusta oír contar cuentos a tí Doris—observó de pronto Tottie con tono de reflexión.—Me alegro mucho de que haya vuelto a casa. ¡Ya no tendrás que rezar tanto ahora, tío Guy! —Luego, mirando a Doris, prosiguió sacudiendo tristemente su rizada cabecita: —Tío Guy lloraba cuando tú estabas fuera tía... estaba tan solo! "Tío Guy" se puso algo pálido y se levantó frunciendo las cejas. Doris cogió en sus brazos a la pequeña charlatana. —Calle Tottie—murmuró precipitadamente.—No debes decir estas

cosas. Disgustas a tío Guy y también a mí. —Te aseguro que lloraba—insistió la niña.—En el despacho de casa. Yo le vi. Las revelaciones de Tottie fueron interrumpidas por la entrada de Nellie, seguida de Derrington, que acababa de llegar. Poco después anunciaron la cena y Tottie se fué a la cama de mala gana. XXIII PERO, ¿DONDE ESTÁ GUY? Fué en la tarde del siguiente día. Nellie y Derrington habían partido, llevándose a Tottie, y Doris estaba completamente sola; Guy había salido, en seguida del almuerzo, para ir a un pueblo que distaba veinte millas, y no tenía que volver hasta las seis. Era un día pesado y desagradable, y Doris, que se sentía deprimida y melancólica, probaba en vano de ocuparse en sus usuales tareas. Leyó por tercera vez una carta de lady Lorraine, que estaba ya en camino para regresar a su casa, y escribía con tanto cariño y bondad, que Doris se sentía amargamente avergonzada por la ansiedad y el pesar que había causado a todos los que la habían acogido de nuevo tan afectuosamente. Gracias a la extrema popularidad e influyente posición de su marido en el país, el asunto había sido olvidado más fácilmente de lo que era

(Signe a la página 4)

RELIGIOSAS

SANTOS DE MAÑANA.—San Bernardo, Abad y Doctor de la Iglesia; San Leovigildo, mártir, y San Samuél, Profeta. Misa y oficio de San Bernardo con rito doble y color blanco y conmemoración de la octava de la Asunción de Nuestra Señora.

Señora de la Alegría, en el Salvador. Cultos para mañana: En el Real Colegio de Corpus Christi, después de la misa conventual será descubierta la venerada imagen del Santísimo Cristo, "Miserere" solemne y vista a las santas reliquias.

En la Real Capilla del Milagro a las ocho misa solemne, y por la tarde, a las seis y media, el ejercicio del novenario con sermón por el padre Jesús José Iglesias, Preposito de la Casa Profesa de la Compañía de Jesús.

En Santa Catalina de Sena, el ejercicio de los tercios viernes con exposición de S. D. M., trisagio, sermón, reserva, bendición y gozos.

de Rufa, 1 y 3; don José Moncho, San Vicente, 121; don Francisco Hernández, plaza Molino de la Robella, 2; don Francisco Selma, Sombrerera, 5, y don Vicente Viguier, Cirilo Amorós, 45.

de Rufa, 1 y 3; don José Moncho, San Vicente, 121; don Francisco Hernández, plaza Molino de la Robella, 2; don Francisco Selma, Sombrerera, 5, y don Vicente Viguier, Cirilo Amorós, 45.



BALNEARIO VICHY CATALAN

Caldas de Malavella (contiguo estación ferrocarril) Temporada de 1.º de mayo a 30 de octubre. Aguas termales, bicarbonatadas, alcalinas, liticas, cloruradas, sódicas.

Empresa de Navegación YBARRA y Compañía S. en C.

SERVICIO RAPIDO Salida todos los miércoles para Alicante, Málaga, Sevilla, Vigo, Villagarcía, Coruña, Musel, Gijón, Santander, Bilbao.

Saldos

en toda clase de artículos de PAPELERIA objetos de escritorio libros rayados PAPELERIA ALEMANA Imprenta, sellos de caucho 2, plaza del Miguelete, 2.



Mujeres martirizadas por la sangre

El dolor es la suerte del artrítico: Dolores agudos, neuralgias, sufrimientos de la gota y del reumatismo, sufrimientos físicos y morales de las enfermedades de la piel, supúlos de las varicelas, fiebres, úlceras varicosas, dolores de cabeza, males periódicos de las mujeres; todas estas miserias lamentables, causadas por los vicios de la sangre, hacen de la vida un verdadero martirio.

Compañía Transmediterránea

Servicio fijo, rápido, semanal, Mediterráneo-Cantábrico Salidas todos los sábados para Almería, Melilla, Ceuta, villa, Cádiz, Huelva, Vigo, Villagarcía, Coruña, Gijón, Musel, Santander y Bilbao, admitiendo para todos estos destinos carga y pasaje.

SIMPLEX



VAPORES Se venden habitaciones en la calle Rufa, 1 y 3, de 2 y 3 habitaciones, con baño, calefacción, agua caliente, etc.

Cuello Simplex

El más cómodo, el más elegante, sin entretelas, ni arrugas ni se encoge. Gran variedad de colores. De venta, en las principales camiserías. Exigir la marca. Precio 2 pesetas.

Elixir de Guayacol del doctor Torrens

Primer preparado de Guayacol en forma de elixir

Medicamento heroico para la curación de la TISIS PULMONAR

De resultados seguros para combatir las Tosas pertinaces.—Enfermedades del pecho.—Catarros de los bronquios Resfriados antiguos, etc.

«El Elixir Guayacol del doctor Torrens», vistas numerosas decepciones de planes terapéuticos racionalmente dirigidos a combatir la tuberculosis pulmonar crónica, ha sido especialmente el objeto de mis observaciones, sorprendiéndome con inusitada satisfacción los rápidos y poderosísimos efectos favorables que con su empleo obtuve.

NOTA.—Otra preparación con el mismo nombre de ELIXIR DE GUAYACOL se ha hecho posteriormente, pero su composición es distinta del ELIXIR DE GUAYACOL DEL DOCTOR TORRENS. A la clase médica y al público dejamos la apreciación de las diferencias y el juicio que de ellas formen.

Para la venta: Farmacia del doctor Torrens, plaza del Mercado, 73, Valencia, junto a la Droguería de la Luna Teléfono 573

—Cállate, Parkins—dijo su ama precipitadamente.—No hables de esto. Me estás poniendo nerviosa. Parkins sacudió la cabeza con aire siniestro y Doris, que había con el ruido ya de arreglárselo, bajó al salón y permaneció más de una hora al lado de la ventana. Pero Guy no venía.

—Milady, hace usted mala cara—dijo con voz compasiva.—¿Por qué no se acuesta? Pero Parkins no se había acostado tampoco. Tanto ella como los demás criados, habían estado esperando ansiosamente el regreso del dueño, a quien adoraban. Doris hizo salir a la camarera con impaciencia.

estuvo a punto de enseñársela a su marido y pedir una explicación; porque cada día le parecía más imposible que un hombre como Guy, con sus instintos de caballero y su alta noción del honor, los abandonara en aquella forma. Pero las dos veces le había fallado el valor, porque Guy se mostraba tan paciente y amable con ella desde su enfermedad, que tenía miedo de nuevo frío, descontento y a tivo, como lo era invariablemente durante aquel desgraciado tiempo, al regreso de su viaje de novios.

hundido sobre la frente. Al ver a Doris, tiró bruscamente de las riendas y se apeó. —¿Doris!—exclamó con extrañeza.—¿De dónde vienes? ¿Por qué estás aquí? Mientras hablaba, se sacó precipitadamente el impermeable y enviólo en él a Doris, a pesar de sus protestas. Luego la subió al dog-cart y se sentó vivamente a su lado, mientras "Vixen" partía veloz como el viento.

be haber perdido o se le ha olvidado. Me pesa que te hayas alarmado sin motivo. Pero, si estás tembando, loquilla! ¿Estabas muy inquieta por mí, Doris? ¿O es la tempestad la que te ha puesto tan nerviosa? —Estaba con mucha angustia—respondió ella.—Creía que había sucedido algún terrible accidente. Luego, apoyándose un momento la mano en el brazo, dijo: —Guy, tu americana está chorreando; estoy segura de que tendrás frío.

hasta que la cena hubo terminado y Doris salió de la habitación. Poco rato después, Guy y Teddy fueron a reunirse con ella en el salón; este último se dejó caer en un sillón y cogió un libro, que abrió al azar, y pronto pareció quedar absorto en su lectura. Guy fue a apoyarse en el respaldo de la silla de Doris, y contempló sus dedos delgados que se movían entre las y sedas de alegres colores.

reclinado en su silla y aparentemente absorto en sus pensamientos. —Al dar las once, Doris se levantó; estaba cansada y quería irse a la cama; Guy y Teddy se dispusieron a dirigirse al fumador. Mientras atravesaban el hall, se detuvo para encender la pipa de su mujer. —Buenas noches—dijo con un ademán de despedida, pero sin mirar a Doris. —¿Qué pálida estás, Doris!—siguió muy dulcemente, pero sin cargarse y con sus brazos cruzados. —¿Cupido lamento lo que me ha sucedido! Creo que no te acordarás de mí. Pero me fue completamente imposible impedirlo. Lo comprendo, ¿verdad? Estaban solos, pues Teddy se había despedido. —Sí, ya lo sé—respondió Doris, segadamente.—Buenas noches. Este cogió todavía su sombrero, acercaba la cabeza hacia su marido, ella le miró. Los ojos de Guy se encontraron con los de Doris, y casi en seguida quedó sumido en un melancólico silencio que duró hasta que la cena hubo terminado y Doris salió de la habitación.

COMERCIALES

Lonja de Valencia

Información comercial del día de hoy. Todos los precios indicados se entienden en origen, en las monedas, condiciones usuales y para partidas de un vagón en adelante.

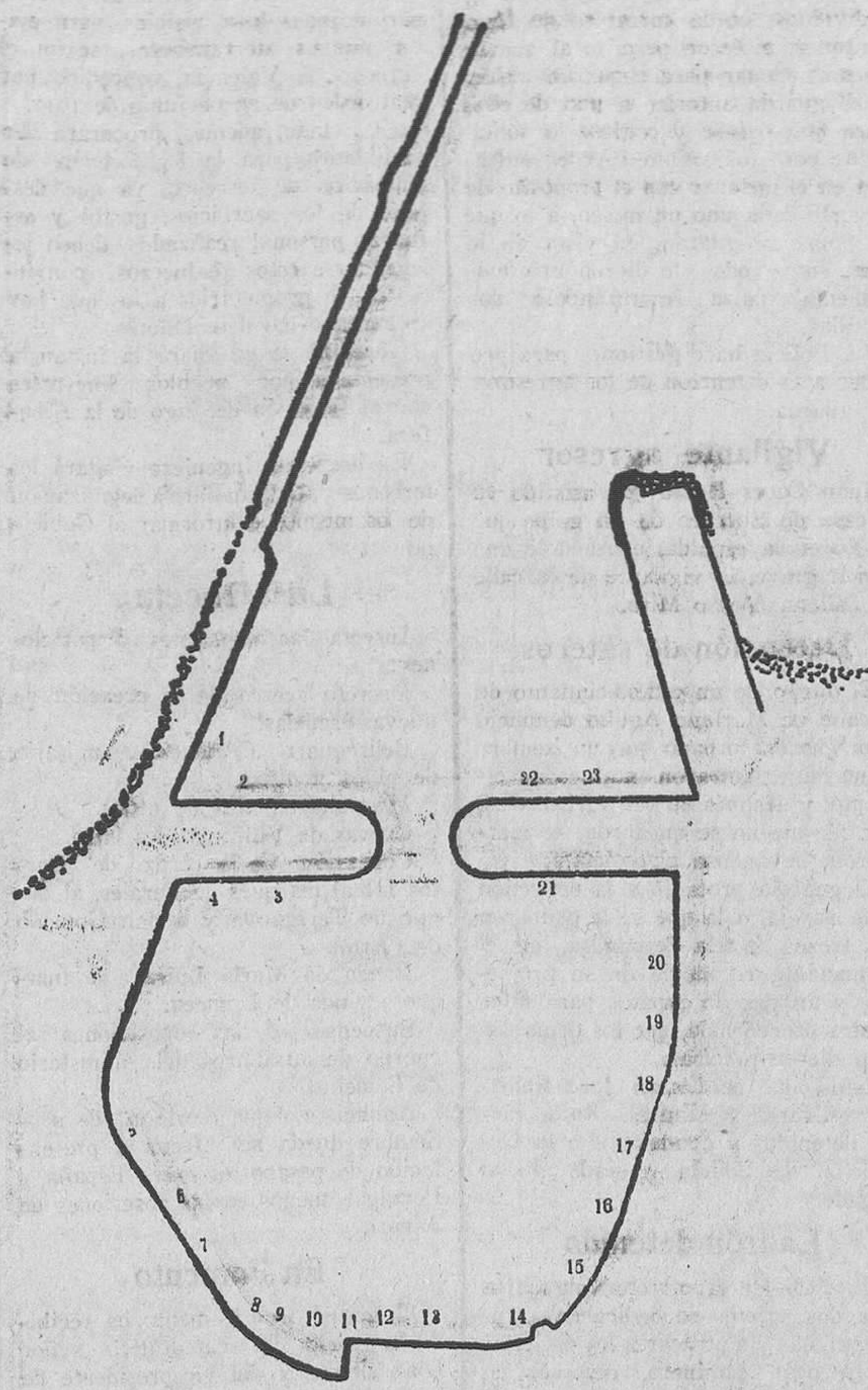
LA CORRESPONDENCIA DE VALENCIA

19 agosto de 1926

Productos	Clases	PRECIOS		Mercado	Productos	Clases	PRECIOS		Mercado
		Oferas	Operaciones				Oferas	Operaciones	
Arroz.	Cárcara	36'50	36	Flojo.	Cuarias duro	32	31	Firme y con bastante animación.	
	Benloch 10.	51	51		Idem candéal.	33	32		
	Medianos				Floretas duro	24	21		
	Morret				Idem candéal.	24	23		
Alubias.	Francesas	55		Medianos duro	23	21	Firme, con buena demanda y tendencia alcista.		
	Monquill.	55		Idem candéal.	25	22			
Cacahuet del país.	Corriente			Floja duro	26	26	Firme, con buena demanda y tendencia alcista.		
	Primera			Idem candéal.	26	26			
	Idem primera								
	Fábrica Mondado								
Trigos.	Huerta			Firme.	Aragón	260	240	En el interior se vende 2 pesetas más que para embarque.	
	Duro andaluz	53			Gravada	260	240		
	Idem Extremadura	51'50			Cacahuet		25	35	
	Crícher	49				Coco		25	24
Cebada.	Candéal Mancha	47'50		Andaluz corriente	103		No cesa de firmeza y sigue en perspectiva de más alza.		
	Geja	47		Piñoa	250				
	Membrillas			Corriente	230		Oferta retratada. Demanda animada.		
	Rubián				Refinado	235			
Avena.	Corriente buena	35		Firme.	Coco blanco 1.	130	Flojo.		
	Idem				Linaza crudo				
Centeno.	Grís corriente	34		Mercado subiendo por el nuevo arancel.	Idem cocido		Flojo.		
	Rubia idem				Ricno 1.º presado				
Maíz.	Corriente buena			Mercado subiendo por el nuevo arancel.	Idem 2.º idem		Flojo.		
	Idem				Verde 1.º región	103			
Habas.	Pais, amarillo			Sin ofertas.	Amarillo corriente	103	Flojo.		
	Idem, blanco				Idem decolorado	120			
	Idem, amarillo				Labrador bueno mezclado	68		68	
	Idem, leiva				Idem crecido	72		72	
Garbanzos.	Blancas	45	45	Firme.	Idem superior crecido	125	Muy flojo.		
	Moradas	44	44		Idem id. mediano	115		110	
	Idem negros	44	44		Idem id. pequeño	106		70	
	Idem				Idem id. mediano	106		70	
Arbejones (hedros).	Arrugados 45/16 s.	130	128	Abundancia de vendedores, aunque resistiéndose a ceder por los precios que quieren los compradores.	Bianquilla J. E.	152	Muy firme.		
	Idem 47/19 s.	125	120		Idem general	153			
	Idem 51/23 s.	120			Idem general	153			
	Idem 55/27 s.	95			Pto. Rico Yauco extra				
	Idem 63/35 s.				Idem id. superior				
	Idem num. 1.				Idem id. caracollito				
	Idem todo monte				Santos superior				
	Mullatos 40/48 s.	75	71		Santos bueno				
	Idem 49/51 s.	65			Puerto Cabello trillado superior	103			
	Idem 53/64 s.	65			Maracaibo trillado superior				
	Idem 55/67 s.	61			Caracas Selecto Decer	93			
	Idem 63/65 s.	60			Guayaquil Prime				
Idem num. 1.			Idem corriente						
Idem num. 2.			Java Rob. W.P. faq.						
Idem todo monte			Palembang Rob. tel. que.	83					
Alpiste.	Corriente buena (extranjeros)	37	37	Firme.	Guayaquil superior	84	Muy firme.		
	Idem				Arriba, Epoca				
Cañamones.	Corriente	60	59	Sostenido.	Id. Sup. Arriba, Ver.	375	Muy firme.		
	Idem				Ferrando Poo superior	330			
Harinas.	Pais corrientes	49		Subiendo.	Idem id. inferior	112	Muy firme.		
	Extranjeros				Caracas natural inf.	109			
Harinas.	Blancas	62	61	Incierto, con oscilaciones, sin seguir una orientación definida.	Idem id. corriente	117	Muy firme.		
	Doradas				Idem id. escogido	110			
Harinas.	Fuerza	67	67		Idem id. corriente	124	Muy firme.		
	Idem				San Felipe id. superior	160			
Harinas.	Idem				Idem id. selecto	175	Muy firme.		
	Idem				Choron id. corriente				
Harinas.	Idem				Idem id. selecto		Muy firme.		
	Idem								

Movimiento del puerto

A las doce del día de hoy



- 1.—«Scotia», descargando madera, de La Roda.
- 2.—«Alcira», descargando carbón, de La Roda.
- 3.—«Betis», descargando cargo general, de García Petit.
- 4.—«Svinta», descargando cargo general, de La Roda.
- 5.—«Cullera», en dique, de la Trasmediterránea.
- 6.—«Dimats», en reparación, de la Trasmediterránea.
- 7.—«Atlante», en reparación, de la Trasmediterránea.
- 8.—«Rey Jaime II», en reparación, de la Trasmediterránea.
- 9.—«Miguel Primo de Rivera», en reparación, de la Trasmediterránea.
- 10.—«Frutero», en reparación, de la Trasmediterránea.
- 11.—«Jorge Juan», para Mallorca, de la Trasmediterránea.
- 12.—«Cabo San Martín», descargando cargo general, de Nogués.
- 13.—«Freixas II», a la orden, de Ferrer Peset.
- 14.—«Menorquina», descargando cargo general, de la Trasmediterránea.

- 15.—«Portofino», para Hamburgo, de E. Behn.
- 16.—«Gelves», para Londres, de V. Montesinos.
- 17.—«Balboa», para Hull, de M. Andrews.
- 18.—«Algerino», para Trieste, de C. Reali.
- 19.—«Wardian», para Bristol, de La Roda.
- 20.—«Fanny Brunner», para Ginebra, de C. Reali.
- 21.—«Tirpitz», para Amberes, de E. Behn.
- 22.—«Iraty», descargando carbón, de V. Gil.
- 23.—«Juan Antonio», descargando, de la viuda de Crespo.

Otización de fletes Reino Unido, especialmente Londres-Liverpool

- Cajas naranjas, 2/3.
- Medias cajas, 1/3.
- Cebolla, cajas, 1/1—.
- Carga general convencional: Sobre 11— caja 50 kilogramo; media caja, —16.
- Nueva York-América, jaulas cajas, 1'25 pesetas.
- Medias cajas, 1'87 id.
- Cajas, 3'75 id.
- Tomate, 2/1.
- Cargo general, 10t a 14t— tonelada.

Fletes para el Continente

Demás carga, fletes convencionales Valencia 19-9-926.

«Elixir Estomacal» SAIZ DE CARLOS

Tonifica, ayuda a las digestiones y abre el apetito, curando las enfermedades del ESTÓMAGO e INTESTINOS.

DOLOR DE ESTÓMAGO
DISEPSIA
ACEDIAS Y VÓMITOS
INAPETENCIA
DIARREAS EN NIÑOS
Y Adultos que, a veces, alteran con ESTREÑIMIENTO
DILATACIÓN Y ÚLCERA
del Estómago
DISENTERÍA

Muy usado contra las diarreas de los niños, incluso en la época del DENTISTE y BENTON.

33 AÑOS DE ÉXITOS CONSTANTES.

Ensayese una botella y se notará pronto que el enfermo como más, digiere mejor y se nutre, cuidándose de seguir con su uso.

5 pesetas botella, con medicación para 100 días.

Venta: Serrano, 30, Farmacia, MADRID.
y principales del mundo.

PILOSUBLIMADO
EVITA LA CALVICIE
DEPOSITO GENERAL — ARAGÓN 228 — BARCELONA

LA CORRESPONDENCIA DE VALENCIA de venta en los siguientes puntos:

En Madrid
Puesto de periódicos de la calle Mayor, junto a la Puerta del Sol.
Calle de la calle Alcalá, frente a la casa de Fornos.

En Barcelona
Kiosco Solsona, Rambla del Centro frente a la plaza Real.

El que sufre de los nervios es porque quiere!
Curación segura con el ELIXIR BERTRAN

Especialidad recetada todos los días por los médicos más eminentes para curar EPILEPSIA, HISTERIA, NEURALGIAS REBELDES, APOPLEGIA, PALPITACIONES, AGITACION NOCTURNA, PERDIDA DE MEMORIA, ASMA, CONGESTIONES CEREBRALES, INSOMNIOS y toda clase de afecciones nerviosas.

NO DESCONFÍE DE LA CURACION POR ANTIGUO QUE SEA EL MAL
Venta: Centro Farmacéutico Valenciano, Droguería de LA LUNA, Gamir y farmacias bien surtidas de toda España.

—Ahora me permitirá que entre a saludar a Vicente, por que se me hace tarde y he de regresar a Valencia.

—¿Necesitas tú permiso? Qué muchacho este más mirado. Entra, hombre, entra. Aquí te tenemos como si fueras de nuestra familia. Y así hablando condujo a Julio hasta la alcoba donde estaba el Palletter.

—Vicente,—le dijo Tomás apenas puso los pies en la salita que la precedía a la alcoba.—Aquí tienes a nuestro buen amigo Julio que viene a verte; y sin añadir palabra volvió a salir.

El Palletter alargó la mano y estrechó la de Julio con cariño.

—¿Cómo se encuentra usted?—le preguntó el muchacho.

—Estoy bien. El médico dijo anoche que ya no tenía calentura, y aunque me ordenó que no dejara la cama, yo haré lo posible para levantarme hoy. Tú ya no te vas de mi lado.

—No puede ser. Tengo que estar en Valencia antes de mediodía.

—¿Con precisión?

—Sí señor, con precisión.

—Vamos, yo tengo derecho a saber todas tus cosas; conque así, dime en qué consiste esa precisión.

—Ya se lo contaré todo cuando esté bueno.

—Y ahora, ¿por qué no?

—Porque no debo.

—¿Y si yo te lo ruego?

to, que te cuides mucho y que no escasees nada, porque su bolsillo está a tu disposición.

—¿Qué bueno es el coronel!

—Me ha hecho entrega de estos cuartos para tí—y le alargó un bolsillo con dos mil reales.

—Eso sí que no puedo admitirlo.

—Si no quieres admitir, ya se los devolverás cuando le veas, que estoy seguro no dejará de venir. Yo, por mi parte, he cumplido el encargo. Y al propio tiempo que decía esto, dejó sobre la cama el bolsillo.

—Pero amigo Amorós, me estás abrumando con atenciones que no merezco.

—Pues tómallo con paciencia. ¿Qué le vamos a hacer? Hasta ahora nos has estado tú abrumando a todos. Con que basta de tonterías. Tú te encuentras bien; tus padres y tu prometida, alegres y satisfechos, ¿eh...?

—Sí señor—repuso Tomás.—Muy alegres y muy satisfechos.

—Ya lo supongo.

Uno y otro hacían alusión a la generosidad de don Vicente Bertrán al mandar reedificar la casa, cuyos trabajos habían dado principio aquel mismo día.

—Quiere decir que ni Julio ni yo os hacemos maldita la falta, y como podemos hacerla en otra parte, nos despedimos hasta mañana. Vamos, Julio.

—No os detengo—repuso Vicente,—porque en parte tenéis razón; pero sabed, que amigos

—No puedes darme encargo que sea más de mi gusto. Ya verás si lo cumplo.—Y volviendo a Julio le dijo:—Vamos, Julio. Vamos, amigo mío; eres mi prisionero y es preciso que me obedezcas.

—Pero si yo tengo precisión de estar a las doce en Valencia—repuso Julio.

—¡A las doce! Son las seis de la mañana escasamente; de modo que faltan seis horas—dijo Amparo.

—Vamos, Julio, sigue a Amparo y no quieras disgustarme.

—¿Quién habla aquí de disgustos?—dijo Amorós entrando.

—¡Señor Amorós!—exclamó Julio con la mayor alegría.

—Yo, que estoy incomodado con este muchacho—repuso el Palletter,—que no ha comido hace dos días lo menos, que esta noche pasada no ha dormido y que está que no puede tenerse en pie de debilidad y de cansancio, y todavía anda con repulgos para admitir lo que se le ofrece.

—¿Con que esas tenemos, amigo Julio? No te creía yo tan desobediente. Pero bien mirado, el chico tendrá sus razones... Estoy seguro que conmigo no ha de tener los mismos escrúpulos. Ahora nos iremos los dos y ya procuraré yo hacerle entrar en razón. No os ocupéis más de Julio.—Y dirigiéndose al Palletter, le dijo:—Vengo de parte del coronel para decirte que ha tenido un gran pesar por lo que te ha sucedido; que esta tarde vendrá a verte el médico del regimien-

—Usted me permitirá que no le diga nada.

—¡Oh! Amigo Julio, a tí te pasa algo que quiero saber antes que te separes de mi lado; me lo dirás, porque si no me lo dijeras serías ingrato.

—Sí, yo lo diré todo pero más adelante; cuando ya se encuentre bien del todo.

El Palletter miró fijamente al muchacho, y pudiendo observar su cara por encontrarse vuelto de espaldas a la luz que entraba por una ventana de la calle, le obligó a dar la vuelta y hasta incorporó sobre la cama para examinarle mejor.

—Tú no has dormido esta noche. ¿No es verdad? No me lo niegues.

—No, no he dormido.

—Y me parece que tampoco debes haber dormido, porque estás muy débil.

El muchacho calló.

—De modo que ni has dormido ni has comido desde Dios sabe cuándo.

—Es porque no he tenido gana.

—¿No has tenido gana o no has tenido ganas?

—No he tenido gana.

—Veo que tienes muy poca confianza conmigo. Yo creía que me profesabas más estimación que cariño; y me he llevado chasco.

—¿Duda usted de mi cariño?

—Por fuerza. Al ver que me tratas como extraño.

—Pero si yo se lo diré todo.

—¿Cuándo?